

A propósito de una *anécdota curiosa* sobre el Profesor Agenjo

Eliseo H. Fernández Vidal¹

¹ Plaza de las Angustias, 4 2º; 15403 FERROL (LA CORUÑA).

En MELIC, A. (1995.-*Genera Insectorum*, Boln. SEA, 10: 66), he leído lo siguiente: *Una anécdota curiosa (me la contó Fidel Fernández-Rubio), es la de Ramón Agenjo. A pesar de su fama (y, en muchos aspectos, peculiar idiosincracia) [sic!], no alcanzó nunca el título de Doctor, lo cual, al parecer, le pesó en más de una ocasión. Por ello, y teniendo en cuenta que, en realidad, se llamaba 'Dionisio Ramón Agenjo' en ocasiones firmaba con las iniciales de su doble nombre, aunque de una forma un tanto peculiar: 'Dr. Agenjo', alcanzando así el tan ansiado título académico.*

A lo que alcanzo, se me hace que frivolidad de este estilo no encaja en la pulcritud de formas y método de actuar que Agenjo, creo, observó a lo largo de toda su vida. Si Melic procedió a plasmarla, supongo se debe a que le otorga a su informador suficiente crédito como para tener por cierto lo contado; yo presumo, con todos mis respetos a las dos personas citadas, que se trata de algo tan improbable como impropio de Agenjo; tengo mis razones para opinar así:

1ª.- Comprobable es que nunca firmó publicación alguna anteponiéndose ningún título.

2ª.-Asimismo, que en la correspondencia oficial del IEE sólo utilizó los de Profesor y Director adecuada y pertinentemente.

3ª.- Cupiera la duda de si llegó a autoproclamarse alguna vez doctor, firmando tal como reseña la *anécdota* en su correspondencia privada. No lo creemos así. Hemos revisado 432 cartas suyas de índole entomológica: las 38 dirigidas a mí mismo y el resto a tres colegas (uno extranjero) entre los que se cuenta un corresponsal de toda su vida. Existe unanimidad gráfica; siempre firmó manuscritamente 'Ramón Agenjo' o 'R. Agenjo' seguido de una especie de s; no utilizaba rúbrica alguna salvo en raras ocasiones un simple trazo en forma de lazo alargado; durante la correspondiente época antepone a veces 'Prof.' o 'Profesor', 'Dir' (de-i-erre) o 'Director', nunca Dr. ni Doctor. A menudo utilizó papel impreso del IEE u otros organismos que presidió o dirigió, pero siempre correspondiendo a su cargo o función.

Fue tan meticuloso en esto, como en tantas cosas, que, cuando se retiró, habiendo sido nombrado Director Honorario del IEE, siempre pospuso, manuscritamente o a máquina, la palabra 'honorario' a la de Director, en todas sus misivas.

4ª Todo lo dicho vale también para sus comunicaciones de cualquier otro tipo, incluidas las correspondientes a las que hacía como director de *Graellsia* u otras publicaciones. Hemos también revisado, sin encontrar 'Dr.' por ninguna parte, minutas suyas de dos congresos internacionales de Entomología, notas informales y hasta parte de su correspondencia con un ministro de Marina.

Por todo esto me pregunto cuándo, cómo y dónde transgredió su norma.

Lo que sí es cierto es que mucha gente, entre la que nos contamos un tiempo, se dirigía a él como Doctor Agenjo, lo que, obviamente no es lo mismo. Ignoro si procedía habitualmente a deshacer el error, no achacable a él, naturalmente, sino a la ignorancia ajena. Por lo que nos respecta, cabe decir que, en nuestra primera conversación telefónica aprovechó para decirme algo así como *No me dé Vd., de doctor que no lo soy*. Y creo que nunca 'le pesó' no serlo puesto que llegó a ser bastante más que un poseedor de dicho título. Y si 'le pesó' no me extraña, ya que en cualquier otro país donde la envidia no fuese el pecado capital nacional, lo hubiera sido por méritos más que sobrados.

Una simple anécdota como esta, sea o no cierta (de serlo me quedaría pasmado), pudiera influir negativamente, pues negativa es, en la opinión que, como persona, pudiera conceptuarse de Agenjo por parte de lectores poco documentados. Es más, seguramente entre los del Boletín de la SEA haya numerosos *principiantes* entomológicos -dicho sea del todo ajeno a lo peyorativo- que ni siquiera habrán oído hablar de Agenjo, así como bastantes que no tuvieron la suerte de conocerlo personalmente, comprobar su sapiencia entomológica, su inmensa cultura general, o hacerse merecedores de sus atenciones y amistad. Por esto creí oportuno alzar en su memoria una voz por él, que ya no puede.

Y aunque me consta que lejana estaba la

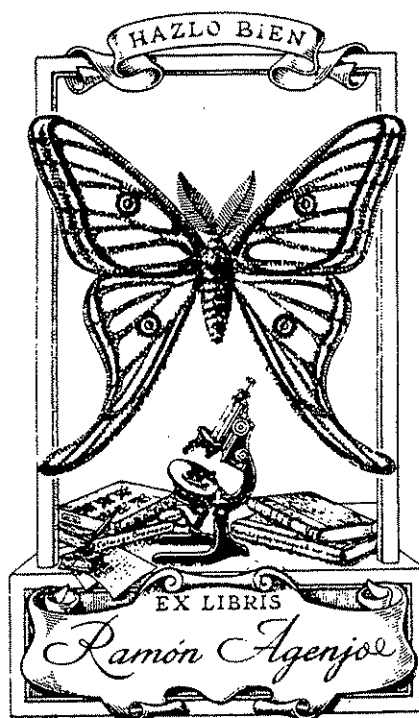
intención de Melic de macular en forma alguna la figura de Agenjo, permítaseme declarar la siguiente convicción:

A la historia de la Lepidopterología española, Agenjo pasará como el más capaz, original y laborioso autor de lo que va de siglo. Creo que son méritos que nadie le puede, objetivamente, negar. Tampoco nada, ciertamente ajeno a su obra, como pudiera representar su idiosincrasia, le restará a ésta un ápice de valor. Lo que queda de un autor es su obra, lo demás son puras monsergas. La obra de Agenjo es científicamente honesta, importante al máximo nivel, casi siempre certera y vigente todavía en gran parte cuando no base y acicate para mejorarla. Su monumentalidad está lejos de ser alcanzada por cualquier otro autor lepidopterológico español de su tiempo.

Pero sufrió, sobre todo durante la última década de su fecunda existencia, toda una serie de vituperios, ataques y calumnias cuyas causas, desarrollo y consecuencias, aparte de lo prolijo, sería bueno no resucitar. Nada se ganaría con ello. Precisamente por esto sería también bueno, en mi opinión, no tocar este tipo de *anécdotas curiosas* sobre alguien cuya memoria aún pervive para bien en muchos de nosotros; incluso si fueran ciertas.

Ruego pues que no dé motivo esta nota para desenvainar espada alguna.

Prof. R. Agenjo



Ramón Agenjo
Madrid VIII-1894

Graellsia isabelae (Graells),

Ramón Agenjo
Madrid VII-1852

imperfecto volado
R. Agenjo
1882

Lo de Villaverde
Torre en 1952
con un abejo
R. Agenjo
Madrid 11-11-1916

saludo muy cordial.

Ramón Agenjo

mente en las pesqui-
e. *Ramón Agenjo*
r que lo haga a
se cerrara en agosto

quedo cordialmen
te. *Ramón Agenjo*

2 nueva colección
de mayo de 1952
parte abejo
R. Agenjo
NUEVO
LOS PICOS
27-III-53

de Vidal
calce en ayuda
LANDER
BRASILEÑO
ASCLEPIADÁCEA
CRIFORMES
29-III-1908

no el rapido restablecimiento

Ramón Agenjo

A lo que alcanzo, Agenjo sólo firmó de esta guisa durante, al menos, los últimos 40 años de su vida.